

CUENTA PÚBLICA 2016

EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR

INTRODUCCIÓN

Derivado de la necesidad de crear nuevos centros de educación superior y de investigación científica y tecnológica, que brindaran soluciones a problemas regionales; por Decreto Presidencial publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 2 de diciembre de 1974, se creó el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES), con domicilio en San Cristóbal de las Casas, Chiapas

Posteriormente por Decreto Presidencial de fecha 14 de octubre de 1994, publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 19 del mismo mes y año; se reformó el decreto que creó al Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste cambiando su denominación por la de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) con domicilio en la ciudad de Tapachula, Chiapas.

Con fecha 05 de octubre del año 2006, publicado en el Diario Oficial el 12 de dicho mes y año; se expide nuevo Decreto Presidencial, en donde se Reestructura El Colegio de la Frontera Sur, es un organismo descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, con autonomía de decisión técnica, operativa y administrativa, con domicilio en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Estado de Chiapas, con unidades en las ciudades de Tapachula, Chiapas; Chetumal, Quintana Roo; Villahermosa, Tabasco y Campeche, Campeche.

Misión

El Colegio de la Frontera Sur es un centro público de investigación científica, que busca contribuir al desarrollo sustentable de la frontera sur de México, Centroamérica y el Caribe a través de la generación de conocimientos, la formación de recursos humanos y la vinculación desde las ciencias sociales y naturales.

Principios directrices

- La convicción de que la investigación es esencial para construir las bases del conocimiento y capacidad requeridas para lograr un desarrollo equitativo y sustentable en beneficio de las poblaciones marginadas de la frontera sur.
- La necesidad de enfatizar en el proceso de desarrollo, la conservación de los sistemas culturales, recursos naturales y riqueza biológica con que cuentan las poblaciones de la región. El valor de la diversidad biológica como patrimonio humano y compromiso con las generaciones futuras.
- La excelencia académica, como un mecanismo que promueve la calidad y relevancia de las contribuciones de la investigación para la innovación y para la formación de recursos humanos.
- Una visión regional de los retos del desarrollo sustentable, comprometida con el desarrollo conjunto de los países vecinos de América Central y el Caribe.
- Un compromiso con la generación de capacidades técnicas en el ámbito local y regional, buscando fortalecer la educación superior, el desarrollo productivo y social, y los procesos de descentralización para el desarrollo.

Dentro de las actividades más relevantes realizadas por ECOSUR en 2016 se pueden señalar las siguientes:

En el ámbito estratégico general en el que se encuentra inmerso el desarrollo de ECOSUR, deben mencionarse los avances que desde la Dirección Adjunta de Centros de Investigación del CONACYT se han impulsado en 2016 en el proceso de reingeniería del sistema de centros, el cual incluye cinco coordinaciones en las que ahora se distribuyen los 27 centros del sistema CONACYT. En este nuevo arreglo estructural y operativo de los centros, a ECOSUR se le ha ubicado en la Coordinación 3: Alimentación, Salud y Medio Ambiente. En ella participan además: Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD), Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (CIATEJ), Centro de Investigación Biológica del Noroeste (CIBNOR), Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada (CICESE), Centro de Investigación Científica de Yucatán, A. C. (CICY), El Instituto de Ecología, A. C. (INECOL) y el Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica, A. C. (IPICYT). En las reuniones de trabajo de esta Coordinación 3 el titular de ECOSUR tendrá voz y voto. Se ha previsto que tendrá sólo voz en las reuniones de la Coordinación 4 (Economía, Política Pública y Desarrollo Regional) y de la Coordinación 5 (Historia y Antropología Social), cuando se traten temas que atañan directamente a los intereses de ECOSUR.

En 2016 se inició una serie de acciones coordinadas entre funcionarios de los CPI de la Coordinación 3, responsables en cada centro de las actividades en materia de vinculación y posgrado, y al final del año se convino en presentar un proyecto “bandera” colectivo entre todos los centros de la Coordinación 3. La intención es identificar en cada uno de los centros al menos una iniciativa de desarrollo transferible que por su avance tecnológico y en transferencia pudiera ser integrada al final de 2017 en un paquete de propuestas para usuarios, incluidas las secretarías de estado. Se trata, en este caso, de la primera iniciativa que pretende integrar algunos resultados conseguidos en cada centro de la coordinación hacia un objetivo común, que por ahora se alcanzaría por la suma de varias partes que han tenido un desarrollo aislado. En adelante, se esperaría que surgieran desde planos más básicos, algunas iniciativas que conjuguen los esfuerzos de varios centros.

Así también, en 2016 se logró un repunte en el indicador de investigación científica, con un valor de 2.1 publicaciones arbitradas por miembro de la planta académica, el más alto valor en los últimos cuatro años. Sin embargo, aunque el número de proyectos interinstitucionales también resultó alto en 2016, el número de proyectos dirigidos *per cápita* sólo alcanzó un valor de 67% respecto a la meta comprometida. Otros indicadores acerca de la calidad y eficacia de nuestros programas de posgrado, así como las actividades de divulgación fueron también muy satisfactorios en 2016, superando los compromisos planteados. No fue así en el de transferencia de conocimiento cuyo valor se quedó 14% por debajo de la meta comprometida, y el número de registros de propiedad intelectual, no obstante que en términos absolutos fue mayor que en 2015 (10 vs 8). Sin embargo, los dos indicadores que realmente resultan preocupantes, no sólo en 2016 sino también en los últimos cuatro años, se refieren a la gestión presupuestal; la causa esencial de su bajo valor radica en el monto insuficiente de recursos propios ingresados respecto a las metas comprometidas en el Convenio de Administración por Resultados (CAR).

Se han tomado algunas medidas para cambiar esta situación, que de una u otra manera buscan apoyar a la planta académica para organizar propuestas de investigación más ambiciosas y solicitudes de financiamiento más efectivas; no obstante, el entorno poco favorable del apoyo a la ciencia y la tecnología en México y el mundo, y en especial en las entidades federativas donde actúa ECOSUR, ha sido un obstáculo que tardará un tiempo en poder ser superado.

Otra actividad relevante, es que mediante dos convocatorias intramuros se aprobaron en 2015 apoyos para tres proyectos y dos en 2016, considerados de alto valor estratégico institucional, de índole multidisciplinaria y transversal en el territorio: los llamados proyectos MT. Con ellos se ha logrado la interacción interna entre grupos académicos de diferentes departamentos en diferentes unidades: participan en esos cinco proyectos cerca de 90 personas de un total cercano a las 260 que conforman la planta académica, incluidas 24 colegas de cátedras CONACYT. Tres de estos proyectos terminaron 40% de sus acciones a fines de 2016 y dos más apenas llevan un 20%. Con todo, se aprecian signos favorables de multiplicación de los productos académicos, sobre el enfrentamiento de nuevos problemas y acerca de la consecución de recursos propios.

Uno de los aspectos novedosos que se han abierto con los proyectos MT es la posibilidad de una interacción más estrecha de los grupos académicos con personas que trabajan en las áreas asociadas de la Dirección Académica. Se han logrado acciones conjuntas entre estos dos sectores de la institución, los cuales ahora con más frecuencia que antes participan en un mismo proyecto de investigación. Este complemento cercano y con fines comunes, y no sólo de apoyo

mediante un quehacer separado y desvinculado de las necesidades inmediatas de los grupos académicos, representa un gran potencial a través de la integración de diferentes capacidades dentro de ECOSUR. En particular, se pretende que al adoptar esta orientación de integración, la nueva Unidad de Tecnologías de Información y Comunicación (UTIC) pueda alcanzar en 2017 un nivel de integración a los objetivos de diferentes grupos académicos, más allá de la provisión de servicios a personal usuario de TIC.

Un paso importante de fortalecimiento en esta dirección ha sido la instalación en abril de 2016 del Comité de Control y Desempeño Institucional (COCODI). En seis años ECOSUR es el segundo CPI del sistema CONACYT en instalarlo, y su experiencia es por ahora un referente, una vez que desde el acuerdo de la SFP del 3 de noviembre pasado se ha vuelto obligatorio para todos los centros instalar su respectivo COCODI.

También debe destacarse el involucramiento amplio de todos los estamentos de la institución en los temas de ética institucional, con los avances del Comité de Ética y Prevención de Conflictos de Interés (CEPCI). Además de los logros del CEPCI derivados de una intensa actividad como cuerpo colegiado, a través de sus comisiones y por su interacción con la comunidad de la institución en su conjunto, reconocidos por la SFP, se ha mantenido la actuación del Comité de Ética en la Investigación (CEI), de larga trayectoria en la institución, así como la reactivación del Comité de Ética y No Discriminación (CEND), en coordinación con el CEPCI.

Otra actividad importante, es que en 2016 la planta académica que participa en algunos proyectos de ECOSUR logró avanzar hacia el logro de sus metas académicas en cuanto a publicaciones y formación de recursos humanos, a la par de alcanzar una mayor presencia en debates académicos y sociales sobre temas de alta relevancia internacional, nacional y regional: uso de organismos transgénicos, migración forzada, recursos hídricos, conservación de cuencas y humedales, arribo de nuevas enfermedades y padecimientos emergentes, desnutrición y pobreza, violencias de género, desarrollo de la minería, cambio climático, entre otros. En algunos proyectos se avanzó hacia la configuración de interacciones con sectores sociales bajo el modelo conocido como “triple hélice”: academia, gobierno e iniciativa privada. En algunas otras iniciativas se han logrado relaciones aún más complejas al involucrar al sector social. Esta última versión de interacciones con los sectores de la sociedad del sureste seguramente será posiblemente adoptada de manera más amplia en ECOSUR, toda vez que la institución se distingue en la región de incidencia por su apoyo prioritario a grupos y organizaciones del sector social a través de sus actividades de vinculación.

El año 2016 brindó una serie de oportunidades extraordinarias para que ECOSUR alcanzara niveles de visibilidad nacional en cuanto a la divulgación de la ciencia y promover la adopción social del conocimiento. Los indicadores relacionados con la divulgación de la ciencia alcanzados en 2016 rebasaron las expectativas planteadas el año previo. A través de varios eventos se tuvo la oportunidad de llegar a un público de miles de personas, así como a decenas de profesionales especialistas en estas materias. Sin duda, lo más destacado en este sentido fue la elección de ECOSUR como el CPI del sistema CONACYT para montar un pabellón en el Zócalo de la Ciudad de México durante la XXIII Semana de la Ciencia y Tecnología. Los pabellones de este evento fueron visitados por más de 105,000 personas y el de ECOSUR al menos por 6,000. Con el apoyo del CONACYT, el tema central que presentó ECOSUR giró alrededor de la cultura maya peninsular ancestral y contemporánea en el contexto natural del Jardín Botánico “Dr. Alfredo Barrera Marín”. Bajo el lema “*Donde la naturaleza y la cultura se unen*” los espacios, organismos, restos arqueológicos y elementos de los modos de vida rurales actuales fueron “llevados” al público ciudadano mediante avanzadas tecnologías de realidad virtual e imágenes tridimensionales. Esta combinación de aspectos culturales ancestrales y modernos junto con tecnologías educativas de vanguardia configura un perfil particular que ECOSUR ha definido para proyectar sus contribuciones a la sociedad mexicana y la del sureste en particular.

La llegada de 24 jóvenes investigadores de cátedras CONACY desde septiembre de 2014 sin duda ha venido a influir en la vida académica de ECOSUR. A través de sus nuevas perspectivas sobre los problemas relevantes y el cómo abordarlos, expuestas en la práctica de su investigación y con su diversa participación en los programas de posgrado, han aportado a definir un nuevo perfil de la institución. A fines de 2016 este nuevo grupo del personal académico se encuentra distribuido en las cinco unidades de ECOSUR y entre los seis departamentos académicos.